Núm. 32

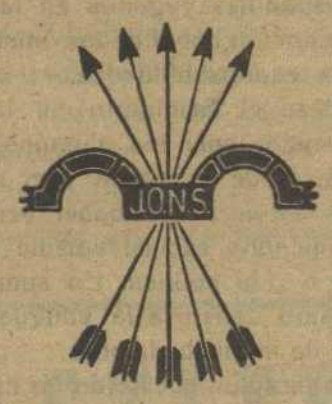
9-X-37

15 cts.

DESTINO

Publicado por la Delegación Territorial de Cataluña.

Semanario de Falange Española Tradicionalista y de las Juntas Ofensivas Nacional-Sindicalistas



QUI VULT REGNARE, SCRIBAT

Camaradas de la Territorial Catalana, caídos por la liberación de España.

¡Presentes!

ANIVERSARIO

El día 5 de este mes se cumple el primer aniversario de la salida para el frente de Santander, de la Primera Centuria Catalana. El 5 de octubre de 1936 salieron para la lucha, nuevamente, los que primero llegaron a España, de aquellos que habían podido pasar la frontera en los primeros días del movimiento. Fueron una avanzadilla privilegiada, en el tiempo y en el espacio. Otros, a millares, les han seguido después. Pero aquellos aguantaron el primer golpe, dieron tiempo al tiempo para que toda una juventud gloriosa formara centurias enteras, engrosara batallones, ayudara a cantar a los cuatro horizontes la melodía de una Cataluña irremisiblemente, infatigablemente española. Hoy, transcurrido el año, ya va el nombre de la Primera Centuria Catalana circundado de una aureola de sublimidad. Fueron los primeros cien muchachos de Cataluña que empuñaron el fusil; y en aquellos tiempos —¿hace un año o hace siglos?— empuñar el fusil significaba lanzarse a la soledad abrupta de las montañas santanderinas, no cubiertos apenas más que de la camisa azul, y con una ansia y un ímpetu ardiente en el corazón.

Quedaron bien. Se ha dicho ya varias veces en estas páginas. La Primera Centuria Catalana fué modelo de Centurias. Sobre su base ha de surgir la Catalana Nacional-Sindicalista. Cada uno de sus camaradas fué una lección viva, un ejemplo.

A esta fecha irá siempre ligada nuestra afanosa ascensión. Aunque al cabo de casi un año hayan caído nuevos camaradas de la Primera Centuria, en el mismo frente donde cayeron un año atrás los primeros, la fecha del 5 de octubre, en que salieron todos al frente, ligará en una sola, la memoria de todos. Es en 5 de octubre cuando se ha celebrado en San Sebastián, el primer acto funeral por todos los caídos, de la Territorial Catalana de F. E. T. y de las J. O. N-S. Porque si los camaradas de la Primera Centuria fueron estímulo y norma, todos los catalanes que luchan por España han sabido ser con dignidad, estimulados y guiados por el primer ejemplo. Muchos han caído. Muchos más están dispuestos a caer. Un solo grito los guía.

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

Y están presentes en nuestro afán.

Una de las Glosas primeras de Eugenio d' Ors. Es de época en que el estudiante deja paso insensiblemente a una fina madurez. En ella está ya la serenidad, que es a un tiempo guerra y carácter de toda su obra.

El hombre que bosteza y que fuma

Hablábase un día ante Octavio de Romeu de cuál podía ser el tipo humano opuesto a aquel otro lleno de sentido y de moralidad superior que nosotros conocemos con el simbólico nombre de *El hombre que trabaja y que juega...*

El hombre que no trabaja ni juega.. dijo uno de los presentes.

—Perdón—interrumpió el ingeniero singular—Otra personificación existe que, a mi modo de ver, puede oponerse con tal simetría, que hasta llega a la imitación fónica, como un juego de palabras, a nuestro *Home que treballa i que juga*. Lo contrario del *Home que treballa i que juga* es el *Home que badalla i que fuma*.

Dijo él. Y nos reimos. Pero entre su decir y nuestra risa hubo tiempo para que pasara por nuestra mente una profusión de imágenes que nos mostraba hasta qué punto la sutil palabra del maestro encierra profunda verdad. Rincones de oficinas, celdas profanas en la venerable Orden de la Holgazanería... Patios de Universidad donde la tristísima juventud burguesa se adiestra en el aburrimiento... Aulas de Universidad, donde, si el cigarrillo se disimula bajo el banco, el bostezo no se recata... Escuelas y Dispensarios, Juzgados de primera Instancia y Juzgados Municipales... Tertulias al sol y tertulias a la sombra... Pórticos de iglesia, foscas, tras tiendas, polvorientas librerías... Peñas de Casino y Peñas de Ateneo... Mesas de café, mesas de cervecería, mesas de tabernas, total: tabernas... Incalculables esperas, citas no cumplidas, el señor que no viene, el señor a quien no se halla en su puesto, mil y un aspecto del Proteo devorador que es el tiempo perdido... *El hombre que bosteza y que fuma.*

¡La mitad por, lo menos, de la vida española!

Véase, en las páginas interiores, la reseña de los funerales celebrados, por los caídos de la Territorial de Cataluña de F. E. T. y de las J. O. N. S., en la Iglesia de Santa María de San Sebastián.

FALANGISMO

HISTORIA DE COMO LLEGO LA PRIMAVERA

POR RAFAEL SERRANO, Colaborador Nacional

Y se cumplió el año por la gracia de Dios y en la gloria del César. Un año de romance bárbaro y de presencia de España: de juventud. Antes de la Revolución Nacionalsindicalista escribí un a modo de ensayo —liberal en su nombre, con raiz de sermón falangista—sobre Garcilaso, poeta en pie de guerra. Y se decía en su final, como una oración y una amenaza, estas palabras que se hicieron viva luz, porque en nuestra boca tenemos los jóvenes el aliento de Dios: «y danos, señor, el alba de las flechas». El alba de las flechas vino en olor de romanidad: en la mañana aquella de levantar el brazo como ofrenda a la Patria.

De ahora en adelante los españoles diremos: hoy hace un año estaba yo en tal sitio. Pero mi recuerdo preferido será aquel de la mañanica santiaguera, al aire de las tres de la madrugada. Al pie de Somosierra, por los trigales, la primera guerrilla, y la primera impresión de sangre. Era un bautizo solemne de España: con cantar alegre y vino alegre y alegre sacrificio Luego el sol hirió la frente del primer camarada que vimos abatirse, en el suelo: el requeté Jaime Ibarra. Y ya desde entonces, todo fué pregón de guerra y me pareció que incendiar el mundo cobarde y desvastar los campos, era poco para vengar la postura caída de aquel hombre que dejó la casa por la gloria difícil de la guerra. Sobre la cama en su cuarto, todavía espera el traje de cristianar.

Este es el significado de la Revolución Nacionalsindicalista: vengar dulcemente, evangélicamente a los camaradas muertos por esto que a fuerza de repetirse pierde en algunos oidos torpes su silbar áspero de metralla: por la Patria el Pan y la Justicia... Los jóvenes no fuímos a la guerra por poner España de revés. Ni por una revolución nacional, así, a secas. Fuímos unos sabiéndolo y otros presintiéndolo, con íntimo gozo, para hacer de la guerra Revolución Nacionalsindicalista, para proclamar, en el rito del escudo, la verdad de España. Es decir, para ganar en la guerra la revolución de la postguerra. Quizá convenga recordar, ahora que dobló el año bélico la esquina aguda del aniversario, que nadie se opuso a poner armas en manos adolescentes: y sin embargo, muchos de los que no debieron pisar la tierra nuestra, porque es nuestra en el rescate de la sangre, ya empiezan a suspirar nostalgias y experiencias. Olvidando la vuelta de los combatientes con las banderas sucias de barro y el recuerdo de los camaradas que dejaron bajo la tierra, sin responso ni cruz: enterrados casi a fuerza de mirarlos, con los ojos limpios y abiertos. La vuelta, esto es exactamente, de los nacionalsindicalistas.

José Antonio soñó de la guerra un sendero. José Antonio tiene en el decir leal de sus manos la suerte de España José Antonio acertó a lanzar la moneda al aire en el instante perciso: en la mañana que necesitaba España. Y la guerra fué un sendero —de madrugada— porque así lo soñó José Antonio y así lo quisimos nosotros en el jugoso decir de su nombre cesáreo. Y resultó que el eterno pelotón de solados que salva la cultura, llavaba por esta vez. un yugo amarrado cinco flechas sobre la camisa azul.

Antes de aquel día, lleno de pañuelos de despedida, trescientos doce hombres, habían caído sin tumulto, en la trinchera urbana. Y eran trescientas doce excelentes razones para que las cosas no se arreglasen pacíficamente, en aquel imaginado y cobarde turno liberal.

Y en definitiva; qué es cada día y cada obra más que un recuerdo de los camaradas muertos. Porque, ya hace tiempo, esperábamos los jóvees la guerra. Ahora la tenemos y lan esperamos. De Castilla salió la camisa azul a cantar el himno en los Altos del Guadarrama: a liberar el aire serrano de anuncios turísticos. Y de Galicia y de Andalucía y de Aragón. Y en Navarra era un pasquín el aire insolente y magnífico de las boinas, entonando canciones de guerra civil en una maravillosa vivencia de lidia ibérica. De los que marcharon el 19 todos están allí, unos en la guardia sin relevo, otros caminando. Y yo, os juro camaradas en el sol de hace un año, que desde este puesto humilde, sin pena ni gloria, espero desde el advenimiento, la ocasión de unirme, otra vez a vosotros. Os lo juro: Capitán Mario, Alféreces Alfonso, Nicolás, Antonio, Perico, Corellica...

Y sucedieron las cosas de esta manera porque un día, en Madrid, entre el bullicio de los tranvías y la indiferencia de la ciudad, unos pocos hombres llevaban a su casa dolor y orgullo. Habían oido a un joven con nombre de César pedir al cielo la gracia del desvelo hasta conseguir la evangélica venganza de los qne estaban muriendo por la Patria. La tarde aquella era calmosa. No lo recuerdo exactamente pero debió ser el primer día de la primavera.

Bandera-26-Julio-Año II.

Aquí estamos en este lugar de cita esperándoos a todos: si no quereis venir, si os hacéis sordos a nuestro llamamiento peor para nosotros, pero peor para vosotros también; peor para España.

JOSE ANTONIO

CREACIÓN

Destino Magistral del Seminario de Estudios Periodísticos

DEL Seminaro de Estudios Periodísticos, bajo el patrocinio de Ignacio de Loyola, creado por la FALANGE triunfadora, saldrán los nuevos periodistas y escritores de periódicos. La prensa—lo profetizábamos en un ensayo publicado en «F. E.» ha de ser íntegramente, Nacional-Sindicalista. Hemos de raer, de la sociedad española, el tipo del periódico de empresa anti-nacional. La opinión pública no volverá a constituir un negocio.

En nuestro Estado, la opinión pública ha de dirigirla el Poder Nacional-Sindicalista. El «poder» del Movimiento de Franco ha convertido en sustancia estatal. Para nuevos periódicos, hacen falta nuevos periodistas y escritores. Cuando íbamos a transformar «ARRIBA» en Diario, yo le pedí a JOSE ANTONIO que designará él mismo, una escuadra de falangistas, que no hubieran tenido contacto con la prensa de empresa. Y, a ser posible, que no hubieran frecuentado las redacciones de todo estilo. Para los fines puramente técnicos, me bastaban dos taquígrafos. JOSE ANTONIO accedió. «ARRIBA» debía ser un periódico de pura juventud. No podía admitir lastre alguno.

Era esta una de las innovaciones que la FALANGE introduciría en la vida española. Otra, aceptada con alegría por el Ausente, fué requerir a todos los hombres de pensamiento interesante para que en dos columnas de la primera página de «ARRIBA», dieran su opinión sobre nuestro Momiento, después de conocer la doctrina. (Por cierto, que el primer intelectual que accedió, fué Pío Baroja).

La creación del Seminario, puede completarse con la del que concierna a todos los Estudios Nacionalsindicalistas. Allá por el mes de Febrero último, propuse, en nuestros periódicos, a la Junta de Mando y en una Asamblea Nacional de Prensa y Propaganda, que se realizara la fundación del Seminario de Estudios Nacionalsindicalistas. Fermín Yzurdiaga, que vigila los problemas del Movimiento y los de la comunidad hispánica que conciernen a la cultura, ha dado vida al Seminario para periodistas y escritores. Ojalá pueda ampliarse la institución, para imbuir a los españoles yugados en las flechas la noción cabal de las misiones y de las responsabilidades.

Empieza el Seminario su labor, destruyendo, ante los alumnos, dos fetiches: el de la noticia y el de la política. Ya no puede haber periódicos dedicados exclusivamente a la noticia, o a la política. En suma: el periodismo debe ir a la vanguardia, delante de la muchedumbre.

La depuración que harán las escuadras del periodismo, en el estilo y concepto de la Prensa, habrá de ser profunda y total. Por lo general, el periodismo español era de tipo aldeano. Entre la política y la caja fuerte del Consejo de Administración, se malograba a los renovadores. Sólo periódicos del tipo «A B C» y El Debate», se salvaban del aldeanismo circundante. Y acaso los más encenagados en lo minúsculo, en lo anti-culto y en el interés creado, eran los periódicos qne se titulaban de izquierda. Y desde luego, los de Empresa.

La nueva generación de periodistas y escritores, dará una exquisita ponderación, un equilibrio clásico a los periódicos nacionalsindicalistas. Por algo ha sido Fermín Yzurdiaga el fundador del Seminario.

Así se realizará uno de los designios de JOSE ANTONIO. Así serviremos al Caudillo y al Estado. Todos los periódicos que se editen, serán como «ARRIBA» que yo planeé bajo la tutela maravillosa del Ausente. De JOSE ANTONIO periodista, hablaremos con amplitud, otro día. De sus normas: de su poder creador; de su finura estética en cuanto a la confección.

JOSE ANTONIO era un eminente polígrafo, y sentía un gusto concreto por nuestra profesión Un camarada caído José Manuel Aizpurua —uno de los grandes camaradas en Nacionalsindicalismo— contribuyó, no poco, a suscitar en el Ausente el interés acendrado por el periodismo, arma insigne entre las insignes, de nuestro Movimiento.

TRESCALLO DE SOUZA

Colaborador Nacional

Brilla otro lucero

Otro valiente entre los valientes de la gesta heroica de la Nueva España ha dado su sangre por un futuro mejor: Santiago Martín B. La arraigada convicción del camarada caído—caído, sí, pero ensalzado hasta el nuevo lucero que desde su llegada brilla con el fuego del amor patrio del que fué—le ha llevado a ganar con méritos de renunciamiento y afanes de victoria un destacado lugar junto a sus otros camaradas que se fueron para ejemplo y norte de los que aquí quedamos.

Coincidimos en el ideal—¿te acuerdas?—en los momentos iniciales de su difusión. Fuiste tu quien conmigo y otros aún no liberados del oprobio rojo de la urbe catalana, de la gran Barcelona española fundaste allí el Nacional-Sindicalismo. Juntos también luchamos en las calles de la ciudad—refugio único para nuestros cambios de impresiones a partir del funesto 16 de Febrero—y unidos con fe en el corazón y esperanza en el ánimo nos hicimos fuertes el 19 de julio, cuando amanecía, alboreaba sólo quizás, una España grande, en los cuarteles de Atarazanas hasta que la traición vil y la defección cruel de las fuerzas de Orden Público nos forzaron a desperdigarnos y escondernos reservándonos para colaboraciones menos audaces, es verdad, pero que hoy te han permitido conseguir nuestro mejor premio y el mayor galardón de un español digno: derramar su sangre por la Patria escarnecida, oprimida y vejada por las hordas al servicio del eslavismo marxista.

Loor a tí camarada Capitán. Triste destino el de los que quedamos pensando en tí con envidia y veneración. Cuando nuestra Hora, la Hora del triunfo se aproxima te vas, te has ido, ya «ocupas el puesto que tienes allí».

Si en tu vida procuré siempre ser digno de tu amistad, en tu nueva vida he de hacerme acrreedor a tu memoria: Lucharé, lucharemos todos juntos, todos tus camaradas de la Falange para vengarte, para secundar tu esfuerzo, el que te movió a dar tu vida por la causa única. Yo te prometo también derramar hasta la última gota de mi sangre en aras de la empresa pro España Una, Grande y Libre, por el Pan y la Justicia.

J. S.

¡ARRIBA ESPAÑA!

ACTITUD NACIONAL-SINDICALISTA

Ahora, como nunca, nos está vedado permanecer en actitudes estáticas.

Mientras nuestras escuadras, en tensión contínua y agitada están en vanguardia soportando la lluvia de metralla, y las inclemencias de un tiempo riguroso, es suicida quien se mantiene en el alero de la inacción.

La llaga que se abrió en el cuerpo español el 19 de Julio, nosotros, y solo nosotros, podemos cicatrizarla.

Cada uno de los que vestimos camisa azul, debemos empuñar el bisturí que limpie de microbios la parte dañada y abierta.

No es hora de perder miserablemente el tiempo en tertulias cafetinescas, más o menos tabernarias.

Los hombres de la vanguardia, en el sitio de honor, desbrozan paso a paso nuestro camino de enemigos que dan—o intentan dar—la cara. A ellos corresponde el trabajo más duro; con su fe, puesta en los destinos de España conquistan pueblos y ciudades, reintegrándolas, a la auténtica Patria.

Pero, en la retaguardia, tenemos también enemigos.

Eliminar a estos, corresponde a los que en la retaguardia forman el complemento de la guardia permanente de la Falange.

Con idéntico tesón, en vigilia constante; el hombre azul debe actuar en vanguardia y retaguardia.

Cada minuto que se desprecia en un café, es un minuto menos de servicio a España. Es abandono de una trinchera avanzada.

Enemigos que nos dan palmadas en la es espalda y que con sonrisa de conejo celebran nuestras palabras duras y tajantes; sienten y actúan solapadamente procurando desvirtuar nuestro movimiento.

Gentes desaprensivas que no reparan en enriquecerse a costa de la sangre de nuestros camaradas obreros, se acercan a nosotros, para que nuestra compañía les guarde de investigaciones y sospechas.

Masones, capitalistas sin escrúpulos y caciques de viejo estilo clavan sus uñas negras y venenosas en la llaga.

Políticos de escuela liberal y separatistoide, rodean con saña de buitre el cuerpo cloroformado que tenemos encima de la mesa de operaciones.

Es menos peligroso el enemigo que da la cara que el que actua de una manera encubierta o amistosa.

Tenemos un frente amplísimo, que no termina precisamente en las avanzadillas de los frentes.

Venceremos; tenemos medios suficientes para vencer en toda la línea. Contamos, por encima de todo, con la energía de nuestro Caudillo Franco.

Nosotros, nacional-sindicalistas, como un solo hombre, debemos permanecer arma al brazo en los frentes de vanguardia y de retaguardia.

Celosamente, con intransigencia puritana, guardamos las esencias del estilo que nos legó José Antonio.

Y agrupados —haz prieta— en torno de nuestro Jefe Nacional, aplastaremos a las alimañas que nos rodean de la misma manera que nuestros héroes, en las cumbres agrestes y en las planicies doradas ahuyentan a la bestia marxista.

ROMÁN

ESPAÑA:

UNA,

GRANDE,

LIBRE

Imp. Católica.-F. G. Vicente.-Muro, 7. Valladolid

EDITORIAL

MIRANDO A ORIENTE

Gira hoy la política internacional, si, guiendo siempre el interés de las principales potencias, en torno al choque producido entre dos pueblos hermanos, subyugado el uno por la política universalista de una tercera potencia. No es nuevo el caso, ni por las causas, ni por los combatientes enfrentados. Desde el triunfo de los comúnistas en el antiguo imperio de los zares, la lucha sorda desarrollada por ellos en el mundo y en particular en extremo-oriente, ha seguido las mismas directrices. Saben los soviets que un ataque a Europa de frente representa y representará siempre un fracaso para sus fines.

Intenta casi introducirse solapadamente por medio de la atracción de las masas del proletariado, tan numerosas y tan propicias en esta parte del mundo, pero en el camino de sus designios y de su probable victoria, se le han interpuesto dos pueblos que, conscientes de la amenaza que se cernía sobre su Patria, han sabido alzarse virilmente y descubriendo el juego encubierto con que el enemigo intentaba filtrarse, han sabido irlo a buscar en sus madrigueras y quitarle los múltiples disfraces con que quería desvirtuar sus propósitos. Ha bastado que se le atacase con armas contundentes, devolviendo hierro por hierro y golpe por golpe, atacarle, en una palabra, de cara y sin tapujos, para que, acobardado se haya retirado del campo de la lucha. Sólo en ella se mantiene, en nuestra Patria, con la ayuda de toda la hez internacional, pero, ya también, debido al heroismo de nuestra juventud, en positivo declive de su fuerza y por consiguiente de su pronta derrota.

El maquiavélico del Kremlin buscando donde vengar su derrota de occidente, dedica toda su fuerza destructora en oriente. En cosa trabajada de tan largo tiempo no le ha costado mucho producir el chispazo que tiende en convertirse en gran hoguera, pronto a abrasar las cinco partes del mundo. Inglaterra consciente de lo que allí va a jugarse, quiere tener las manos libres y de ahí toda su prisa, ahora, de entenderse con Italia y de desligarse de los asuntos de todos los frentes populares. La Imperial y toda poderosa Albión arría bandera ¿sabremos los españoles aprovechar la ocasión, como antaño ella? Hemos de tener presente que la España ha amanecido Imperial y hechos imperiales deben galonar su marcha.

Y volviendo al tema principal, gane China—léase comunismo—o gane el Japón, Inglaterra tendrá igualmente de sufrir grave quebranto en sus intereses y en su prestigio, en el lejano oriente. El pacto de no agresión entre China y los soviets, obligará al Japón a emplearse a fondo para luchar con tan poderosos enemigos y no se detendrá en menudencias ni intereses que otras potencias puedan haber por en medio Pero sepa bien Inglaterra—no se equivoque como en nuestro caso—que si ganan los japoneses, sus intereses materiales saldrán mejor parados que en caso contrario. No vaya a emplear la libertad y la fuerza que le ha dado su casi liquidación de los asuntos europeos en una empresa que podría colocarla otra vez en trance difícil, pues sepa, que el porvenir del Japón es contrario al auge de la Rusia soviética y que en esta misma lucha está empeñado el invencible triángulo Berlín, Roma, Salamanca.

«ZAFARIN»

DESTINO

se halla también en venta en

Bilbao

TEÓFILO CÁMARA

Alameda de Urquijo, 24

Y en

Fuenterrabía

LIBRERIA OLEARSU

Calle de San Pedro

24 DE SEPTIEMBRE

LA VIRGEN DE LAS MERCEDES Y LA III.ª CENTURIA

VISPERA

Hace ya más de un año. Las campanas del pueblo pequeño sacan hoy toda su voz por las ventanas del campanario donde se asoma también el índice mortal de la ametralladora... El tañido inunda la meseta, se desliza por las ondulaciones de los campos segados, presta al mediodía de otoño una serena voz de bronce para anunciar su fiesta.

Desde lo alto del parapeto el pueblo me parece todavía más alejado de mí, y del mundo. Por sus calles van los camaradas—minúsculos camaradas como minúsculas manchas azules sobre la tierra morena—cantando. Me llega su voz, su haz de voces. Dicen

Despierta ya, burgués y socialista
Falange trae la Revolución...

Estos treinta camaradas de la tercera falange, cantan. Cantan su canción, como los profetas sus Salmos. A través de ella me es fácil entresacar la voz de cada cual, y a un su gesto, y aun los afanes de cada uno. Treinta camaradas a quienes es posible abrazar mejor que a los mejores hermanos.

23 de Septiembre. Víspera de la Virgen de las Mercedes, patrona de Barcelona. Desde aquí la celebraremos. Desde las avanzadillas, con el ansia de luchar por ella los primeros.

FECHA

Ha sido, gracias al capitán, que la fecha del 24 de Septiembre de 1937 ha sido para nosotros una estela brillante en medio de la monotonía de la guardia y del rancho y del parapeto y de la descubierta en el Pinar. Hemos vivido un día por meses enteros de no vivir. La Virgen de las Mercedes nos ha traído una serie de Mercedes olvidadas: chocolate con churros, vermut con aceitunas, y partido de fútbol, y corrida de toros, y baile. Por esto le hemos cantado por la mañana una misa gregoriana, a diez y seis voces éramos diez y seis los que cantábamos y no es justo decir que fuéramos una sola voz. Diez y seis voces, pero un solo corazón.

No me veo con ánimos de detallar todo lo que esta fiesta en honor de la Virgen de las Mercedes, celebrada por la 3.ª Centuria Catalana en el Frente de Teruel, ha contenido. La alegría a corrido como un reguero de pólvora, desde que el día apuntó—este inolvidable día azulado. Los de la última guardia—yo entre ellos—hemos bajado cuando sonaron las siete, a toda prisa, cargados de fusil, cartucheras, manta, capote y algunas cosas más, por no cortarle al día 24 ni un minuto de los que podíamos gozarle. Hemos encontrado, en la plaza del pueblo, recien colgado el cartel de la solemnidad. Allí habían los que regresaban de las patrullas, todos sin haber podido dormir pero con muchas ganas de no dormir hasta el día siguiente. Y hemos tenido y charlado todos con la mejor ilusión, como si el cartel anunciara la felicidad del mundo.

Y solo anunciaba chocolate con churros, y vermut con aceitunas, y partido de fútbol, y corrida de toros, y baile, en honor de la Virgen de las Mercedes Patrona de Barcelona.

RECUERDO

A los camaradas les debe parecer, aquel día pasado ya muy lejano. A mí me parece lejanísimo, pero su estela brilla con una luz inusitada, que ni los más vivos y recientes recuerdos conseguirán difuminar. ¿Qué importa el detalle de la fiesta—de la fiesta por cierto cuajada de detalles? Lo que importa es su colorido sentimental, su perfume, para decirlo de una vez. Por sus detalles fué una fiesta excepcional, pero una fiesta posible. Por su perfume fué una fiesta inverosímil. Su recuerdo me viene a mí con el rumor que acompaña a los mas dulces recuerdos. No me pidáis si Gurri toreó aquella tarde bien o mal. Ni de que color era el toro, ni quien consiguió al final clavarle el estoque. Preguntadme en cambio por la alegría de todos y cada uno de los camaradas. Preguntadme por la fe que había escondida en aquellas canciones, por lo que denotaba aun veladamente, aun tácitamente, sin qué nadie consiguiera definirlo, aquel vago rumor de alegría y esperanza cierta, como si la Virgen de las Mercedes nos otorgara la Merced de presentir días venturosos de nuestra llegada a Barcelona, y de comunicar intimamente a cada uno de nosotros un anticipo de la alegría que los circundará. A eso sí sabré responderos. Nunca fué ni será para mí mejor celebrada su fiesta, que como este año, en el frente de Teruel, donde ninguna comodidad ha venido a sobornar nuestros oídos, donde pura y simplemente hemos ofrendado lo mejor en nuestra pobreza que podíamos ofrendarle: pureza en la fe, ímpetu en el afán, claridad en los corazones.

Por esto me es difícil reseñar una fecha así. Huelga el reportaje. Se impone para darla a conocer, algo así parecido a una suavísima melodía. Una de estas melodías sin palabras, que hablan directamente al corazón.

De ahí la conexión de lo que precede. Lo dejo así.

GUSTAVO RIFF

Frente de Teruel

EL CASO JUAN PEREZ

IV

Salió. Una vez los moscones desaparecieron ellos se acercaron se pudieron convencer. Y esa fué la comprobación de los dos sabotajes. La Aviación les tiraba a Pérez y demás compañeros con toda la impunidad y la dinamita dada para su defensa era inmunda arena de la peor calidad. Y allí siguieron produciendo amargas reflexiones hasta que las sombras del anochecer disminuyeron la visibilidad y aumentaron el respeto temeroso.

Fué al filo de la media noche cuando los refuerzos llegaron y fueron colocándose a rastras a ambos lados de las cunetas. Como lagartos, la tripa pegada al suelo, sin producir el más pequeño ruido, se fueron distribuyendo. Por un prodigio geométrico consiguieron meterse en quinientos metros de terreno cerca de ocho mil individuos terribemente cargados de cosas. Era imposible que nadie, en la obscuridad reinante les hubiese visto. Todo estaba preparado ya y era necesario atacar antes de que el día llegase. Desde luego un poco intrigadillos nos tenía aquel silencio absoluto de las tropas fascistas. Ni un tiro, ni un paco... En el aire el aroma del misterio y del miedo...

Se esperaba la señal que era un pito que tenía en la boca el camarada Ignacio Montante, del comité de la F. A. I... uno, dos...

Y en aquel momento a Juan le dieron unas ganas terribles de estornudar...

El violento silbido que produjo fué la señal del ataque y los ocho mil hijos de Eva se tiraron como lobos, arrojando bombas, latas de leche cargadas de pólvora que nunca explotaban, botellas, tiros, y sobre todo gritando para animarse y para sacudirse el pánico, de tal modo, que la más gritadora tribu comanche no podía pretender ni tan solo descalzarlos.

El caso es que echaron a correr, y siguieron corriendo y sin oirse un tiro se perdieron de vista. Y al día siguiente volvieron algunos diciendo que en ocho leguas a la redonda no se veía ni rastros de hombres, baterías, ni nada por el estilo. Al resto de los atacantes no volvieron a verles más y pensó Juan, con muy buen acuerdo, que andando, andando, sin encontrar a nadie, habrían llegado a Zaragoza y se habrían quedado allí.

En total regresaron unos tres mil ciudadanos al punto de partida. A nadie le pasó por la cabeza que aquellos aulladores guerreros, en vez de llegarse a Zaragoza, se hubiesen llegado a Lérida primero y a Barcelona después, alegando un ligero error en la dirección achacable, solamente, al entusiasmo y fogosidad puestos en la avalancha.

Cuando las compañías empezaron a llegar y a pretender agruparse un poco, pues formar era cosa que no podían conseguir jamás, Pérez y Demar que, con el chófer, habían permanecido en el camión, saltaron fuera. Qué instante de sublime inspiración fué aquel, nunca podré decirlo. Algún número de la oratoria o de la casualidad debió inspirarle y extender sus alaa sobre ellos. Lo cierto es que Juan, cuyo estornudo había sido la señal del heroico ataque, se llevó las manos a la boca, hizo bocina y con la voz agrandada por la oquedad de los camiones gritó...

—¡Milicianos! ¡Armas en tierra! ¡Viva la República!.. Hemos triunfado. ¡A Zaragoza! ¡A seguir por donde fueron héroes como el Cid, Cristobal Colón y Carlomagno que eran netamente republicanos! ¡A Zaragoza! La Victoria nos espera.

Una aclamación gigantesca brotó de las cazallosas gargantas de los invictos luchadores. Todos corearon... ¡A Zaragoza! ¡A Zaragoza!..

Pero tras una pequeña reflexión se acordó que no tenían noticias de los que ya antes habían ido con las mismas intenciones y que sería preferible volver a Lérida, tomar refuerzos y venir y atacar otra vez.

Nuevamente el camión, esta vez subido encima de un camión sin agarrarse tiró unas placas. Luego se cayó al suelo con máquina y todo, en medio de un gran estrépito, y poco después la columna, reducida a la mitad, se puso en marcha hacia atrás como los cangrejos.

Sin duda aquel día Pérez había revelado sus cualidades tácticas. Todos le trataban con gran agasajo y todos los camiones se le disputaban hasta el punto de querer pegarle para obligarle a ir en uno determinado. El, de todos modos, no consintió en dejar solo a Demar y ambos al fin se acomodaron en un turismo que iba vacío y se colocaron en mitad de la fila.

Pero aquel día a Marcelo le molestaba la oreja...

No habían avanzado medio kilómetro cuando en la cabeza que acababa, de enfilar una serie de vías cerradas para ascender al puerto, se oyó un fuerte tiroteo Ni exprofeso el frenazo hubiera sido más rápido. El «chiu» de las ruedas del 7'5 se dejaba oir y como no era cuestión de detenerse a averiguar que era aquello y sin que hiciera falta ordenar nada en aquel sentido todos se apearon y, de común acuerdo, echaron a correr en distintas direcciones. Los camiones, por segunda vez, quedaron desiertos... Y en esta ocasión Pérez y Demar no se quedaron atrás. Sus piernas se movieron con insospechada rapidez y donde el más agil llegó, allí llegaron ellos, el cual lugar fué un trigal, que, con la celeridad del rayo, se echó dispuestos a hacerse los muertos si el momento lo requería... El estruendo iba aumentando.

Los «chius» se multiplicaban y a pesar de que solo el enemigo disparaba, porque éstos, ocupados en esconderse, no tenían tiempo material para disparar, el ruido era ensordecedor. Y lo peor del caso era que no les cabía en la cabeza como el adversario podía atacarles por la retaguardia de modo tan ladino...

No habría pasado aún media hora cuando los moscones volvieron. Eran también republicanos pero este pequeño detalle, como se puede ver, no tenía mucha importancia ya que, con gran prontitud y aseo, se arrimaron un poco y encima mismo de los trigales en que se hallaban tumbados soltaron treinta o cuarenta bombas regularcillas mientras el aviador asomado por la ventanilla de las carlinga les saludaba con el puño cerrado. El resultado fué que las mieses resecas se incendiaron y que todos a pecho descubierto, tuvieron que salir a gran velocidad. Afortunadamente el enemigo tiraba muy mal y de las miles de balas que disparaba, ni una sola hacía blanco y los proyectiles del 7'5 eran solamente peligrosos en el caso de que le diese a uno en la mismísima cabeza porque, por lo demás, no solía explotar ninguno.

Todo hubiese seguido en esta confusión si una voz alevosa no hubiera gritado... ¡Sálvese quien pueda!.. y después y como aclaración... ¡A la bayoneta, a la bayoneta!

...la cual voz logró que todos echasen a correr como locos en diversas direcciones y lo cual, visto por el enemigo y contagiado sin duda, fué imitado hasta que unos corrían al lado de los otros por medio de la carretera y hasta que, fijándose, todos pudieron percibir que eran de la misma calaña y color... porque ¿Quién había de decirles a los que iban a Zaragoza que aquella columna que marchaba hacia Lérida era una columna republicana que regresaba?

El entusiasmo no fué para descrito. A pesar de lo nutrido del fuego no hubo ninguna baja. Todos bailaron abrazados durante largo rato y el entusiasmo, netamente democrático, fué general, cosa que, naturalmente, aprovechó el cameraman para tirar una placa desde lo alto de un camión y luego caerse nuevamente con todo el aparato.

Y en aquel momento por la multitud armada empezó a correr un sordo rumor. Nueve mil brazos señalaron a un sitio, y en aquel sitio resultó estar Juan Pérez. Y decidido que él había sido quien había dirigido operación tan magistral y ataque tan afortunado se decidió también nombrarle camarada técnico de la columna y ayudante al tal Demar que por ir cosido al otro parecía su sombra.

Y así fué como una columna que iba, tropezó con otra que venía. Y así fué como un desgraciado se vió jefe de otros, no menos desgraciados que él, aunque sí un poco más ingénuos.

CAPITULO III

La marcha.—Fraga y los periódicos

Entre unos y otros llegaron a formar ocho batallones. El recuento hecho y los guerreros colocados, cada treinta en un camión, se acordó ver donde se iba. El alto Mando reunido, Pérez, Demar, Montante el de la FAI y treinta o cuarenta testigos de vista que jamás se perdían una ceremonia, acordó no volver a Lérida porque les tomarían el pelo. Además era preciso llegarse a Zaragoza a ver que tal se encontraban los que habían salido primero. Siempre, de todas maneras se hallarían a tiempo para volver si les pasaba algo.

Y estas consideraciones hechas dieron media vuelta a los camiones como Dios los dió a entender y la serpiente, tantas veces repetida, reptó hacia Fraga.

Serían ya próximamente las doce del mediodía y habrían sobrepasado Alcáraz que estaba saqueado y vacío, cuando el mosconeo de siempre volvió a percibirse.

(Continuará)

PASQUÍN

También los anti-fascistas pueden esconderse detrás de una impecable pechera de frac, y estar a nuestro lado, con una sonrisa amable, y prodigarnos frases de una elegancia británica.

Vigílate a tí mismo, camarada. Mejor nos valdría ser enterrados en nuestras propias trincheras, que ver como se introduce en vosotros el suave desánimo de los anti-fascistas blancos.

Vigílate; vigílate a tí mismo, camarada.

A VUELA PLUMA

PINCELADAS DONOSTIARRAS

La llegada a San Sebastián de familiares míos, escapados del caos que impera en Cataluña, me ha obligado a abandonar por unos días mis tareas periodísticas, con objeto de hacerles una rápida visita y obtener detalles de la situación en que se hallan mis desventurados padres y hermanos, que allá, entre la borrasca del desorden y del crimen andan debatiéndose para salir a flote, embarcados en la nave poderosa de su acendrado españolismo.

Sentía vivísima curiosidad en visitar la bellísima capital guipuzcoana, pues había leído diferentes artículos en periódicos de la zona nacional, en los que se ocupaban del ambiente en que vive dicha ciudad desde que nuestras gloriosas tropas y milicias la reconquistaron.

Plumas de prestigio y autorizadas en todas las materias, han hecho encendidos elogios de este ambiente que aquí se respira y otras, no menos elevadas, lo han censurado.

Desconcertado ante esta disparidad de criterios, me preguntaba: ¿cuál de estas opiniones es la que está más cerca de la realidad? ¿Cuál de las dos tiene más verosimilitud?

La ocasión la pintan calva. Y la ocasión me ha dado la oportunidad de mirar con mi propio prisma este famoso ambiente del que tanto se ha escrito y hablado.

No cabe duda, que hay espíritus—aunque sean selectos—que dejan influenciarse por las impresiones momentáneas y externas que experimentan. Cuando esto sucede, pierden el equilibrio y difícilmente reaccionan a otra sensación. Puede más en ellos el factor objetivo superficial, que el sentido crítico y profundo.

Analizan las cosas, por lo que sus ojos han apreciado al pasar suavemente por la costra. No calan hondo y carecen del rayo X que ha de permitirles descubrir la osamenta.

Creo sinceramente, que alguno de estos artículos que antes he dicho, acusan este error. Tienen la influencia del efecto que a simple vista produce la hermosa ciudad cantábrica.

Indudablemente, al observador que no quiere o no puede meterse en honduras, a las dos horas de pasear por las calles de San Sebastián, cree de buena fe que de todas las poblaciones que se hallan en poder de los nacionales, es la más inconsciente y quizá la que menos siente las inquietudes del momento bélico que por la causa de la civilización estamos debatiendo.

Pero al observador profundo, es muy otra la opinión que le merece. No quiero yo decir con esto, que crea poseer este difícil sentido que sólo a algunos, la naturaleza les tiene reservado.

Pero, tengo la absoluta seguridad, que están más en lo cierto los que no ven en las gentes de San Sebastián unos seres alegres y confiados que no vibran al unísono con las demás poblaciones nacionales, sinó a una ciudad que se ha dado perfecta cuenta del papel que ha de representar y que le está encomendado, dentro del marco armonioso en que cada pueblo o ciudad de la zona nacional ha de moverse.

Pocos días antes del movimiento salvador de España, me encontraba casualmente aquí. La impresión que me causó San Sebastián en aquellos aciagos días de putrefacción republicana y de ampa o desde las altas esferas gubernamentales a la perpetración de crímenes y violencias, fué idéntica a la que causaba cualquier ciudad española. Huelgas generales, persecuciones a personas de significación contraria el frente populachero, gamberrismo y desaparición, en fin, de la más elemental educación, se habían enseñoreado aquí, como en la totalidad de la nación española.

A San Sebastián, la perla fosforescente del Cantábrico, le aparecían manchas

(Continúa en la pág. 7)

El martes, aniversario de la salida de la 1.ª Centuria al Frente, se celebraron, en la Iglesia de Santa María de San Sebastián, solemnes funerales por los camaradas de esta Territorial caídos por la liberación de España

El martes pasado, en la iglesia de Santa María, de San Sebastián, conforme se había anunciado, se celebraron los solemnes funerales por los caídos en esta Territorial en la lucha por la liberación de España.

Fué un acto solemne y simple, que trascendió, sin embargo, en la vida de la capital donostiarra. Hay que hacer resaltar el hecho que ni uno de los muchos refugiados catalanes que han escogido a San Sebastián para residencia interina durante la guerra, ha dejado de asistir al acto funeral por nuestros caídos. No hablamos ya de la aportación de gentes de toda la España liberada, muchos de los cuales provenían de los puntos más apartados. En nuestro nombre, y más especialmente en el de nuestras milicias, y aun singularmente en nombre del glorioso de nuestros caídos, nuestro mejor agradecimiento.

* * *

Era el día 5, día de aniversario para las Centurias de la Territorial de Cataluña. Hacía un año de la salida de la primera Centuria hacia el frente de Santander, en el que luego tan generosamente derramaron su sangre y en el que se cubrieron de gloria.

Un recuerdo para ellos... La guerra, entonces, no estaba ganada todavía. Por lo menos, estaba mucho menos ganada que ahora. Tampoco entonces—tiempos heroicos de las primeras Falanges de Somosierra, también—los voluntarios de España salían hacia las trincheras equipados como los soldados de hoy, nuestra Primera Centuria pasó, entonces, frío. Un frío intenso, que no se apagaba con los capotes y las mantas de campaña. Un frío que sin aquel entusiasmo, no se hubiera resistido... Cayeron muchos de ellos, en el frente de Santander. Por esto, el primer acto funeral solemne que organiza la Territorial Catalana en sus memoria, ha coincidido con aquella fecha ya para siempre gloriosa del 5 de Octubre.

* * *

Espectacularidad propicia. Severidad impresionante, en los muros de la Iglesia de Santa María. Sobre la gran mancha negra de los crespones, el yugo y las flechas, de un rojo vivo, a cada lado del altar. Y en el centro el túmulo, impresionante, guardado con bayoneta por camaradas llegados de todas las centurias. La cristalería de las enormes lámparas cernía sobre el escenario funeral una luz radiante. Ella, por sí sóla, no dejaba sentir el agobio de los actos *in memoriam*. Había, en aquella luz, una fuerte esperanza, y una intensa fe. Y cuando llegó el momento de la elevación, cuando las cornetas y los tambores dijeron con ímpetu las primeras frases de la Marcha Nacional, y el público, con la rodilla hincada, inclinaba el rostro para la sublime adoración, se escuchó, ya no más contenido, como un profundo sollozo...

Su excelencia el Jefe y Caudillo Generalísimo Franco, se dignó hacerse representar por el Gobernador Militar de la Plaza, el cual presidió las exequias. Asistieron también el Sr. Bau Presidente de la Comisión de Industria y Comercio quien ostentaba también la representación del General Gomez Jordana, Presidente de la Junta Técnica del Estado; el General Barrera Presidente del Alto Tribunal de Justicia Militar; el Comandante de Marina; el Gobernador Civil; el Presidente de la Diputación de Guipúzcoa; el Alcalde de San Sebastián; el General Jeje de la Guardia Cívica; el General Despujol y el Tenente Coronel Jefe de Estado Mayor; el Barón Basile y representación del Fascio Italiano; el Decano del Cuerpo Consular, Consul de Bélgica y los Cónsules de Portugal y Colombia; un representante del Teniente Coronel Ungría; Jefe del S. I. M.; el Delegado de Prensa y Propaganda del Estado, Sr. Entrambasaguas; el Fiscal de la Audiencia, el Delegado de Hacienda, el Jefe Superior de Policía, el Administrador de Correos y Telégrafos, etc. etc.

Falange Española y Tradicionalista de las J. O. N. S. estaba representada por los miembros del Secretariado Político camaradas Vélez y González Bueno; Asesor político Nacional de Primera Línea camarada Izurdiaga; el Inspector Nacional, camarada Barrado; Jefe Provincial de Guipúzcoa, Muñoz Aguilar; el Delegado Territorial de Cataluña, José Rivas; Sub Delegado Territorial, Mariano Calviño-Sabucedo; el Secretario Provincial de Guipúzcoa; el Jefe Provincial de Tarragona y Jefe de la Sub Delegación de San Sebastián, camarada J. M. Fontana, el Delegado de P. y P. de la Territorial, camarada Xavier de Salas; el Delegado del Servicio de Información e Investigación, camarada Lluch y los Jefes de Servicio de la Territorial; el camarada Allende, Delegado de Madrid; representantes de Valencia y del Requeté Catalán; el camarada Rodriguez Rivas de los Servicios de Arte; el Jefe de Segunda Línea de Guipúzcoa; el Canónigo doctor Montagut; los Reverendos Padres Tusquets y Aleu; el Capellán de la primera Bandera de F. E. T. de Cataluña, Padre Grau, etc. etc; la camarada Maruchi Mora, que ostentaba la representación de la Delegada Nacional camarada Pilar Primo de Rivera; la Sub Delegada de la sección Femenina de Cataluña en San Sebastián, camarada Conde, que representaba la Delegada Provincial de Barcelona y las Delegadas y Sub Delegadas femeninas de Guipúzcoa, Madrid y Valencia; asimismo asistió representación de las Margaritas de Cataluña.

La unción con que la multitud que llenaba las naves de la Iglesia ha honrado a los camaradas caídos, perdurará en el alma de los asistentes y servirá de acicate, para continuar en la dura senda que voluntariamente hemos escogido, hasta lograr la salvación de España.

A la salida del acto, que resultó brillante y solemne, se dirigieron las Autoridades y Jefes al Descanso del Soldado, en cuyo lugar se rindieron los honores debidos al representante del Generalísimo, tocándose el Himno de Falange que fué cantado por los asistentes, finalizando el camarada Agustín Aznar que dio las voces reglamentarias terminando con un ¡Camaradas caídos de Cataluña! repetido tres veces que la multitud contestó con unos fervorosos ¡Presente!

Las autoridades fueron despedidas con estentóreos vivas a Franco y gritos de ¡Arriba España!

ECO

Sobre los crespones funerales, sobre el túmulo, a la manera del incienso y de los salmos, flotaba en la iglesia de Santa María un rumor de piedad, de terrible oración, balbuceada por miles de labios, llorada por miles de corazones.

Siempre estuvieron nuestros camaradas caídos presentes en nuestro afán. Pero en el acto funeral del martes, su memoria y su presencia eran cosa cierta. Los ecos de su llamada nos estimulaban perentoriamente a continuar, y la estampa de su ejemplo adquiría sus más ajustados relieves. Su voz de Nacional-Sindicalistas victoriosos, alta y limpia como los luceros, tenía la proximidad y la dulzura de los ecos del amanecer, cuyo horizonte pálido cruzan las primeras alas triunfales. Su gesto nos apareció más que nunca tenso y duro como el acero. Y en vez de caer implacablemente sobre nosotros, su memoria nos elevava hacia ellos. Porque la muerte de ellos ha sido para que nosotros resucitáramos al tercer día. Porque las losas de su sepulcro, húmedas de rocío, donde la yedra de los héroes se estremece, se han roto ya para la Patria venturosa. Porque nuestro cielo se ha vuelto más azul, rozado por su ascensión suave hacia donde todos tendremos que comparecer para dar cuenta a ellos y a Dios, de la limpieza total de nuestras actitudes en el Imperio de España.

E C O N O M I A

Interpretación de la Estadística Industrial

I

En un anterior artículo hemos pretendido explicar la importancia de la Estadística Industrial, que dividiamos en Estadística de la Producción y de la Distribución. Refiriéndonos concretamente a la primera, dimos una pauta para obtener los datos estadísticos que respondieran a la realidad de la economía industrial Española, Imaginemos pues en poder de los Sindicatos, los datos estadísticos recopilados y clasificados. Aparece entonces imperiosa la necesidad de su interpretación como base para proceder a la Ordenación Industrial, labor indispensable y sin la cual de nada serviría ni el tiempo empleado ni el esfuerzo realizado para la recogida, clasificación y recopilación de aquellos.

Y surgen aquí dos cuestiones previas fundamentalísimas: ¿Hasta dónde debe profundizarse en la demanda de datos estadísticos a las Industrias para lograr la máxima efectividad en su interpretación?

—¿Quién debe interpretar la Estadística Industrial?

Contestemos a la primera, Si se pretende realizar una Ordenación Industrial con perfecto conocimiento de causa, es indispensable llegar en el análisis de la Industria a su misma esencia y entraña y por tanto la investigación debe basarse en el análisis del precio de coste, exacto y fiel indicador del estado de la Industria, desdoblado en sus dos aspectos: precio de coste de fabricación y precio de coste comercial o financiero. Los datos necesarios para conocerlo no están reñidos ciertamente con la claridad y sencillez necesarias al redactar los formularios estadísticos, cualidades que indicábamos esenciales en nuestra Patria, caracterizada por el gran volumen de medianos y pequeños Industriales.

¿Quién debe realizar la función de interpretación estadística? Hemos indicado ya, que la organización de la España Imperio encuadrada en el Estado Nacional Sindicalista, facilitaba soluciones a problemas insolubles en una economía liberal y así otorgábamos a los Sindicatos en su calidad de organismos, fundidos, incustrados, verdadera carne viva y esencia del nuevo Estado, la facultad de llevar a cabo la recogida, clasificación y recopilación de datos estadísticos, por medio de las correspondientes Oficinas que trabajando en y para los Sindicatos mantuvieran no obstante, en virtud de la correspondiente legislacion, la necesaria independencia de aquellos para lograr la máxima objetividad en sus funciones. Pues bien: estos mismos Organismos netamente sindicales, podrían también llevar a cabo el estudio interpretativo de la Estadística Industrial y sacar de él las debidas conclusiones con carácter meramente expositivo y de asesoramiento a los Organismos fundamentalmente encargados de llevar a cabo la Ordenación Industrial, que serían los que efectuarao la interpretación definitiva laborando con entera objetividad y a la vista unicamente del Supremo bien del Imperio, coordinando los intereses muchas veces contradictorios entre los diferentes ramos Industriales y asesorando debidamente al Caudillo, Jefe Supremo del Estado en su facultad exclusiva, la decisión, plasmada a su vez en el caudal legislativo.

Podrá parecer a primera vista que se pretende quitar fuerza al Sindicato, verdadero nervio y cimiento de la Nueva España, al no otorgarle rendida y plenamente la facultad de interpretación de la Estadística, pero se comprenderá que no es así, al expresar que Organismos de ordenación Industrial, no deben ser otra cosa más que emanaciones superiores jerárquicamente de los propios Sindicatos y al establecer este escalón Sindical superior, desligamos la interpretación estadística de los sindicatos propiamente dichos, lo cual es necesario por las siguientes causas,

1.ª La interpretación estadística debe efectuarse teniendo en cuenta los supremos intereses del Estado por encima de los particulares, aspecto este muy difícil de lograr por buena fe que en ello se ponga, si aquella es llevada a cabo por los propios interesados que siempre tenderán al beneficio propio exclusivo.

2.ª En toda organización de intereses se tiende siempre al predominio de los superiores sobre los inferiores, que en la práctica se amoldan a las exigencias y deseos de los más fuertes.

3.ª Toda organización sindical de la producción exige una coordinación entre las diversas ramas, pués de lo contrario decisiones convenientes y hasta necesarias si se quiere, para un determinado Sindicato, podrían rozar o perjudicar en alto grado los intereses de otro u otros, falseando así el noble principio base de la organización económica del Imperio: Primero España y después yo.

Véase pues como a través de los párrafos anteriores, aparece ya un esquema desdibujado todavía, pero esquema al fin de una futura organización de la Ordenación Industrial, encuadrada en pocos pero fundamentales escalones, Sindicatos-Organizaciones de la Ordenación Industrial. Jefe del Estado.

Y esto explicado pasamos ahora a dar cuenta en forma sucinta de los aspectos fundamentales de la interpretación estadística. Una mera exposición enunciativa de los mismos indicará por si sola su importancia.

Hemos indicado ya que la invistigación en la industria, debe basarse fundamenlalmente en el análisis del precio de coste. Veáse ahora como al analizar las diversas partidas componentes de aquél surgen clara y expontáneamente todas las facetas de la interpretación estadística. Refiriéndonos en primer lugar al precio de coste de fabricación, veremos que se divide en la siguiente forma: Primeras materias—mano de obra—gastos directos de fabricación—gastos generales de fabricación.

Véase en el cuadro adjunto, todos los aspectos de interpretación en la partida de primeras materias.

- **Primeras materias**
  - Control de las necesidades de la Industria.
  - **Cantidad..**
    - Forma de subvenirlas.
      - Mercado Nacional...
        - Control de la producción.
        - Incremento de la producción.
        - Nacional de 1.ª materias.
      - Mercado extranjero.
        - Control de cantidades importadas.
        - Repercusión en la balanza Comercial y en las relaciones con los Países.
  - **Calidad ...**
    - Control de calidades.
    - Laboratorios tecnológicos de priméras materias.
    - Comparación de calidades Nacionales y Extranjeras.
  - **Costo.....**
    - Control de los precios de coste de primeras materias.
    - Comparación de costes de las Nacionales y Extranjeras.
    - (Nótese la gran importancia de este aspecto de la interpretacion.

(Viene de la pág. 5)

rojas, sanguinolentas, y desaparecían de ella poco a poco el brillo, el color claro y diáfano y su esplendor. Era la hermosa ciudad de siempre con sus paseos y avenidas señoriales; con sus jardines risueños donde los niños alegran con sus diabluras y chillidos; con sus edificios de arquitectura sobria y elegante. Pero la pátina de la inquietud, provocada por el desequilibrio reinante, se reflejaba en los rostros de la mayoría de los que habitaban en ella.

El sello de distición que la ha caracterizado siempre, había desaparecido como por encanto. Hombres en mangas de camisa y de gestos bravucones, pululaban por sus calles retando con miradas de odio a los que usaban corbata y sombrero. No había paz ni sosiego. El aire iba enrareciéndose por momentos hasta que el volcán henchido de provocaciones y de insultos, estalló por obra y gracia del Caudillo, del Ejército y de la Falange.

¡¡Cuán distinto es el efecto que me ha producido esta visita de ahora, a la de aquellas horas tumultuosas y trágicas!!

No se diga que San Sebastián no vive la guerra. La siente intensamente y vibra con el mismo ardor y entusiasmo que todas las demás y como la que más.

Véase sinó, este Descanso del Soldado, magnífico hogar donde nuestros héroes templan sus nervios en tensión, a causa de los días y días, pasados en las trincheras y en lucha constante y ardiente; contémplese este Auxilio Social, obra perfecta donde las muchachitas donostiarras, con sus ternuras y afectos dan el Pan de la Justicia nacional-sindicalista a los niños y a los pobres desamparados; y no hay que olvidar,—pues sería un crimen— a estas bandadas de palomas blancas, con una cruz roja en el pecho, que traen a los heridos el consuelo de sus cuidados y atenciones. Hay que observar también, que muchos de los hombres que cruzan sus avenidas y descansan en los cafés, son Oficiales y soldados que con unos días de permiso, vienen a besar y abrazar a sus amados familiares que con ese abrazo y ese beso, sellan—vanguardia y retaguardia—el amor inmenso a la Patria.

Y tantos y tantos otros detalles que prueban de una manera irrefutable, el sentimiento de este magnífico pueblo.

No se divierten inconscientemente. Lo que se aprecia aquí, es que el perfil sombrío que se había apoderado de España va desapareciendo. Comprenden que esta guerra de cruzada era necesaria y la soportan con el semblante alegre pero sin olvidar las obligaciones y deberes que a cada uno le corresponde.

En lo profundo de su alma, sienten los desgarros que en las carnes de nuestros soldados produce la ametralla enemiga.

Claro está, que encontramos aquí algún pollo enchufado y alguna niña cursi que no les preocupa poco ni mucho la tragedia.

Pero estos, son islotes perdidos en la inmensidad del mar, que después de la tormenta, quedarán sepultados bajo sus aguas.

¡¡San Sebastián!! ¡¡Qué hermosa eres!! Eres el sedante de mi alma inquieta por la lejanía de mi hogar y de los míos.

¡¡No!! no eres voluble, inconsciente y coqueta. Eres alegre, pero sensata. Tienes el encanto de tu belleza y sabes conllevar la tragedia que te envuelve, con tu sacrificio y con la sonrisa en los labios.

MOHAMED EL SAIGUN

San Sebastián. II Año Triunfal.

La cuerda nacional-sindicalista, con la cual sustituímos aquella otra liberaloide y enmohecida del reloj de España, cronometra, con exactitud matemática, el resurgir esplendoroso de nuestro Imperio.

SOLIDARIDAD OBRERA — La Batalla — la humanitat
Organo Central del Partido Obrero de Unificación Marxista

Ni Pan, ni Patria, ni Justicia

En Barcélona no hay ninguuo de estos tres fundamentos de vida. Y la culpa, claro está, la tienen los falangistas

Una de las notas pintorescas que la la prensa barcelonesa,, con bombo y platillos,, ha traído estos días, es motivada por el asalto a unas tahonas. En Barcelona —en Cataluña y en toda la zona roja— no hay Pan. Y como da la casualidad de que no hay tampoco Patria ni Justicia, los hambrientos, faltados de todo soporte, asaltan, enloquecidos, las tahonas. Esto es aprovechado inmediatamente por los articulistas de la Delegación de Orden Público, que es, casualmente, donde más desorden hay, y con este motivo brindan, desde «La Vanguardia», una exqnisita muestra de prosodia anti-fascista exquisita a falta de Pan, claro está, porque de algo deben de alimentarse los lectores de «La Vanguardia». Lo más divertido de todo ha consistido en la infinidad de sandeces contenidas en la menor cantidad de líneas posibles porque en Barcelona hay que aprovecharlo todo, incluso el papel, y se ha llegado a una facultad de condensación inverosimil, incluso en los más tontos, que les permite decir muchas tonterías en un estilo telegráfico maravilloso; algo se ha prosperado en esto. Si antes eran tontos ahora por lo menos son intensamente tontos.

Pero vamos —escuetamente, porque también aquí hay que medir el papel pero aquí para que en él quepan la mayor cantidad de verdades posibles eobre *ellos*— vamos a la cuestión. El asalto a las tahonas por lo visto ha sido un asalto espectacular. Verdaderas columnas —quintos, sextas y séptimas— de fascistas, haciéndose preceder, como es de costumbre, de mujeres y niños, han asaltado violentamente unas tahonas, y no para coger el pan, sino para destrozar los hornos ¡Que vileza!

No exageramos. El texto anti fascista dice concretamente así:

En la tarde de ayer, elementos perturbadores mezclados con mujeres y niños, algunos hasta de doce años, han asaltado tahonas, no para llevarse el pan, que no lo había, sino para destrozar los hornos e inutilizar la levadura destinada a la elaboración del pan del día de hoy. En estos sucesos, víctima del cumplimiento de su deber, ha muerto asesinado un Agente de Policía. A muchas de las mujeres detenidas se las ha encontrado el carnet de Falange, y el resultado de los registros practicados en su domicilio han traído como consecuencia el hallazgo de respetables cantidades de plata.

Se puede, por lo tanto, asegurar el carácter fascista de estos sucesos.

Descartando, por su elocuencia, la circunstancia de ser éstos provocados por elementos faciosos e inducidos y ejecutados por desafectos al régimen y por instrumentos inconscientes de unos y otros, se aprecia claramente que los alborotos no radican en la carencia circunstancial de pan, sinó exactamente en evitar que éste se elabore, con el propósito de aumentar la tensión y descontento de aquellos que no saben o no quieren pensar que la guerra impone sacrificios, no solo en el frente, sinó también en la retaguardia.»

Estos son los párrafos esenciales de la información de su «orden público». Pero antes de estos párrafos, y después de ellos van muchos otros párrafos tan interesantes como estos, o tal vez mucho más... Para que el lector vea, vamos a copiar, de este copioso florilegio, solo las dos primeras líneas de cada párrafo:

«La proclama sedicente del A. B. C de Sevilla ha prendido en la Quinta Columna...»

«Desde hace algnnos días, con una insistencia que indigna, vienen sucediéndose hechos que...»

«La falta transitoria de algún artículo de primera necesidad ha servido como pedestal de protesta.

«Bastaría pensar en todos aquellos españoles que sufren rigores y ofrendan a cada momento su vida por la República...»

«Se puede asegurar el caracter facista de estos sucesos...»

«Pues bien, si como facisjas obran, como facistas serán sancionados...»

«Los rebeldes de zona facciosa y los alborotadores de zona leal se frotarán las manos...»

«El Poder judicial coopera con el Gubernativo en esta labor de limpieza...«

«Los hechos de ayer no deben repetirse. Y si ocurren, la sanción contra los perturbadores será justa y ejemplar...»

Estas son las primeras líneas de cada párrafo. De la plumbez de toda la nota, dan idea estas líneas rigurosamente recogidas. De ellas se desprenden una infinidad de cosas interesantes; entre ellos, que la falta de alimentos en la zona roja, y de otros productos de primera necesidad, son faltas transitorias.

Lo que realmente son faltas transitorias son estas terribles faltas de sintaxis a que aludíamos. Faltas realmente transitorias. Pronto—cuando nosotros estemos allí—desaparecerán como por encanto Palabra.

***

En definitiva, y hablando ya en serio. Vamos a decir un poco la verdad, con permiso del señor Delegado de Orden Publico de Cataluña. Vamos a decir, por ejemplo, que ninguna de estas mujeres, que ninguno de estos niños hambrientos que asaltaron las tahonas, llevaba carnet de Falange. Esto es la verdad. No llevaban carnet de Falange, pero llevaban el anhelo y el corazón de la Falange. Estas mujeres y estos niños buscaban Pan, y buscaban tambien—buscaban Patria y Justicia—. Y no la encuentran, qorque el Excelentísimo Señor Delegado de Orden Público de Cataluña solo sabe—solo puede— oponerles una compañía de guardias de Asalto. Vamos a decir también un poco la verdad; en la refriega resultó muerto un guardia de Asalto. Pero en todas las refriegas—y en esta también—motivadas por esta fría especulación fría de un Gobierno con el hambre de sus ciudadanos ¿cuántas mujeres han caído? Y cuántas anónimamente sufren los rigores más viles? Y estas no son la quinta columna, no son las señoritas facistas. Son las que calzaban alpargatas, el pueblo, que ya ni alpargatas puede calzar.

Esto, hablando en serio. Hablando en broma solo son unos tontos muy entensos. Intensos como un barril de cemento armado.

Cortamos sin intención

De «La Vanguardia»:

El Consejero delegado del Distrito I municipal, recuerda nuevamente a todos los vecinos que todavía no lo hayan efectuado, la obligación que tienen de nombrar dentro brevísimo plazo, los delegados de escalera.

¡¡¡Alguno las bajará rodando!!!

✤ ✤ ✤

Copiamos de «La Vanguardia»:

Homenaje a Méjico.—Anteanoche se celebró en el teatro Novedades un festival al cual asistió la totalidad de la colonia mejicana.

...Que no olía precisamente a rosas.

✤ ✤ ✤

De una carta de «La Pasionaria» dirigida a una perturbada encarcelada en Rumanía, que le ha remitido un fajín confeccionado en la prisión:

Camarada: Han sido tus manos de prisionera las que han ido tejiendo día a día, poniendo un beso en cada hilo que añadías a tu labor.

¡¡Mi madre!! Que fajín más babeado.

Avanzadillas

Del parte oficial del Ministerio de Defensa rojo, sacamos:

«El Canarias» ha sido perseguido y bombardeado por nuestros aparatos, frente a la bahía de Rosas y frente al cabo Creus. Los proyectiles no lograron alcanzarle.

Sin duda, la quinta columna.

✤

Del mismo parte oficial:

Se han presentado en nuestras filas, veinticinco personas expulsadas del campo rebelde.

Un equipo completo de carteristas.

✤

Transcribimos de «El Diluvio»:

Martín Ventolrá no ha participado en los partidos del «Barcelona» en Nueva Yor, y «se ha visto obligado» a continuar en Méjico.

También algunos toreros que habían salido para torear corridas en Francia tampoco han regresado.

Bien, Vantolrá. Tu mejor chut, sin duda...

✤

Copiamos de «La Vanguardia»:

En Vitoria y San Sebastián, ciudades alejadas del frente, donde sólo estan abiertas las iglesias para rezar a la memoria de los muertos en campaña, las cárceles, en las cuales ingresan a diario todas las personas honrades y los cementerios para dejar paso a las víctimas de los piquetes de ejecución.

Y cuando despertó, era ya cadáver... Bonito fin de novela de terror.

✤

Copiamos de «La Vanguardia»:

Advertimos al público que viaja en los trenes de los Ferrocarriles del Norte por la línea de Vich, San Juan de las Abadesas hasta Ripoll, que queda terminantemente prohibido el transporte por ferrocarril de cualquier cantidad de patatas procedentes de la citada comarca.

Probablemente para evitar descarrilamientos.

✤

Cortamos de «A. B. C.», de Madrid:

Esta tarde, a las siete, el ministro de Instrucción pública inauguró en la casa de la cultura el magistral busto de La Pasionaria, ejecutado por el escultor Victorio Macho.

¿Un busto de «La Pasionaria» en una casa de cultura... y ejecutado por Victorio Macho..? El original lo ejecutaremos nosotros.